

Hacia una *deconstrucción de la reconstrucción*: un análisis de la reflexividad en el proceso de interpretación y elaboración de textos biográficos.

Leticia Muñiz Terra (CIMECS-IdIHCS/UNLP-CONICET/FaHCE)
lmunizterra@conicet.gov.ar
Eugenia Roberti (CONICET-CIS/IDES-PREJET/FaHCE-UNLP)
eugenia.roberti@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

Los estudios biográficos han ido adquiriendo un lugar destacado en el ámbito de las Ciencias Sociales en las últimas décadas, de la mano de la revaloración que experimentaron los métodos cualitativos a partir de finales de los años '60. En el marco de este impulso renovado, encontramos un vacío en torno al lugar que se le concede a la pregunta por la *reflexividad* en el proceso de análisis biográfico. Esto no significa, sin embargo, que al interior de este campo de estudios no se hayan efectuado operaciones reflexivas en las tareas de investigación; sino que, por el contrario, la vinculación entre biografía y reflexividad no se presenta como una preocupación explícita.

La presente ponencia se propone indagar sobre la reflexividad en los estudios biográficos, centrándose en la última etapa del proceso de investigación con historias de vida: el análisis y la elaboración del texto biográfico.¹

Para ello partimos de la presunción de que la fase de análisis y escritura involucra un *proceso de deconstrucción de la reconstrucción*, centrado fundamentalmente en el trabajo interpretativo del investigador. En otras palabras, sostenemos que en esta etapa el cientista social debe abocarse a desagregar la narrativa construida por el sujeto durante la entrevista biográfico-narrativa; en este punto, intentamos dilucidar específicamente la manera en que el investigador incorpora en el proceso de conocimiento su propia reflexividad metodológica como también la operación reflexiva realizada por el narrador en ese contexto.

Seguimos en esta diferenciación las dos grandes categorías de los usos del término *reflexividad* empleadas por Denis Baranger (en prensa). Así, por un lado, atendemos las contribuciones teóricas de Giddens, quien concibe la noción de reflexividad como un acto de comprensión y otorgación de sentido que subyace -en tanto condición ontológica- a todo actor social. No obstante, este autor señala la existencia de una doble hermenéutica que distingue entre la reflexividad de sentido común de todo actor social sobre sus propias acciones y la reflexividad del investigador, quien busca analizar la conducta del actor social para ofrecer explicaciones de los fundamentos desconocidos de su acción.

Por otro lado, retomamos los aportes de Bourdieu y Wacquant para señalar la necesidad de ejercer la reflexividad metodológica que despliega el cientista social en tres niveles distintos: a) el primero hace referencia a los condicionamientos que devienen de la posición ocupada por el sociólogo en el espacio social; b) el segundo que tiene que ver con la posición del investigador dentro del campo intelectual; c) finalmente, el tercer nivel es el que deviene de la falacia escolástica, que consiste en confundir la teoría con la práctica.

¹ Esta división es meramente analítica, concebimos que la instancia de análisis e interpretación subyace a lo largo del proceso de investigación -en rechazo a una visión de etapas diacrónicas. En este punto, cabe señalar que "el trabajo interpretativo no interviene después de la batalla empírica, sino antes, durante y después de la producción de los 'datos' que justamente nunca son dados sino que están constituidos como tales por una serie de actos interpretativos" (Lahire, 2006: 42).

Así, desde una mirada de la reflexividad centrada en las ideas teóricas giddensianas y metodológicas bourdieanas, sostenemos que la reflexividad es una condición ontológica de todo actor social, y que en el marco de una investigación social la misma debe adquirir ciertas particularidades que vale la pena analizar.

En este sentido, para el análisis que desarrollamos en esta ponencia, consideramos que en las investigaciones biográficas pueden identificarse dos reflexividades específicas: la del investigador y la del narrador. La reflexividad del investigador consiste en ser consciente de su posición en el espacio social y en el campo intelectual, y en no confundir la teoría con la práctica, adoptando a lo largo de su investigación una mirada crítica que ponga en suspenso (o cuestione) su mundo de representaciones anclado en las posiciones anteriormente señaladas para poder aprehender las representaciones del "otro" y comprender en profundidad las particularidades de los trayectos vitales que pretende analizar.

La reflexividad del narrador alude, en cambio, al acto de repensar la historia de vida que realiza el entrevistado en el contexto específico de la investigación biográfica en la que participa. Dicha reflexividad se despliega antes, durante y después de la entrevista biográfica y es expresada por el actor social de manera narrativa al transmitir en su relato sus propias interpretaciones sobre el transcurrir de su vida, sus representaciones temporales, la evaluación de las opciones que se le presentaron, las decisiones tomadas, etc.

Considerando especialmente esta diferenciación, en la presente ponencia planteamos los siguientes interrogantes: ¿cuáles son las particularidades de la reflexividad realizada por el investigador en la instancia de interpretación? ¿Cuál es el lugar que se le otorga en el proceso analítico a la reflexividad que el sujeto realizó en la narración de su propia vida?

Con esta finalidad, en un primer apartado presentamos diferentes estilos de análisis utilizados tradicionalmente en la investigación biográfica, para luego abordar los *tres momentos* que -desde nuestra mirada- están involucrados en el proceso de interpretación de relatos e historias de vida²: la etapa de registro y transcripción; el

² Muchos autores señalan la diferencia entre *relato de vida* e *historia de vida*, circunscriben el primero sólo a la versión (oral o escrita) que un individuo realiza de su propia vida. Caracterizan, en cambio, a

posterior trabajo interpretativo, que caracteriza a la fase analítica de una investigación; y, finalmente, la instancia de presentación de los datos o puesta en montaje del texto biográfico. En cada uno de los momentos recuperamos las particularidades de la reflexividad del investigador y la forma en que la reflexividad del sujeto es considerada en ese proceso interpretativo; a su vez, analizamos la manera en que se introduce la *dimensión temporal*, característica central de esta aproximación. Por último, a modo de ilustración, evocamos a lo largo de la ponencia un conjunto de reflexividades situadas en torno al proceso de investigación biográfica a partir de estudios empíricos de nuestra autoría.³

1. Aproximaciones al análisis biográfico

En el presente apartado realizamos una breve descripción de distintos estilos de análisis biográfico con el objetivo de vislumbrar las ideas rectoras de cada una de estas aproximaciones. Luego, señalamos las características más relevantes de la aproximación analítica específica que desplegamos en nuestras investigaciones, con la intención de señalar la importancia que adquiere la imbricación de temporalidades como dispositivo de interpretación del dato biográfico. Esta última descripción sirve de base para analizar, en el próximo apartado, las especificidades que asume la indagación por la reflexividad en el campo del análisis de acontecimientos biográfico y momentos bifurcativos.

Para comenzar es importante señalar que la elección de las estrategias de análisis que se engloban bajo este enfoque son múltiples, así como los abordajes teórico-metodológicos que subyacen a sus formulaciones. En este sentido, una primera perspectiva de análisis centra su interés en la estructura sincrónica de los relatos e historias de vida identificando *nodos o tópicos temático-narrativos*. Cabe resaltar que

la historia de vida por la utilización de una gran variedad de materiales (diarios personales, cartas, fotografías, archivos, testimonios de terceros, entre otros) para indagar en la vida de un individuo y construir su biografía, con compañía o no del propio relato (Piña, 1986; Pujadas Muñoz, 1992; Rojas Wiesner, 2001). La presente ponencia está centrado en el análisis de relatos de vida construidos en el marco de una entrevista biográfico-narrativa, sin considerar otras fuentes que también pueden aportar al análisis característico de estas investigaciones.

³ Cabe señalar aquí, como matriz insumo de estas ilustraciones, la tesis de maestría de Eugenia Roberti (2015) que aborda las trayectorias laborales de jóvenes pobres y sus imbricaciones con otras esferas de la vida; y la tesis doctoral de Leticia Muñiz Terra (2012) sobre las trayectorias laborales de los ex trabajadores de la empresa petrolera argentina Yacimientos Petrolíferos Fiscales.

el procedimiento de análisis temático es una estrategia tradicional al interior de las investigaciones cualitativas; alude a un "área temática" significativa y consistente que se encuentra asociada con la estructura narrativa del relato, pero carece de su secuencialidad y desarrollo temporal (Sautú, 2004; Duero y Limón, 2007).

Sin embargo, resulta fundamental destacar que al interior del campo de los estudios biográficos la preocupación central ha sido el análisis de las estructuras temporales del relato. Precisamente, esta perspectiva teórico-metodológica aporta la temporalidad necesaria para romper con la noción estática de ciertos abordajes sociales, al intentar dar seguimiento a lo largo del tiempo a una variedad de procesos. De allí que, en lo que respecta al carácter distintivo de la aproximación biográfica, la multiplicidad de enfoques interpretativos comparten la centralidad otorgada a la estructura diacrónica de la narración, caracterizada por una secuencialización de los datos biográficos como procedimiento para el análisis.

Un primer enfoque analítico preocupado por la estructura diacrónica de la narración es el que elabora Schütze (2010), quien se basa en una teoría narrativa según la cual existen principios básicos e intersubjetivos que estructuran el esquema comunicativo y que provocan el ordenamiento secuencial de los acontecimientos biográficos, que pueden ser analizados posteriormente por el investigador a través de las marcas lingüísticas y paralingüísticas utilizadas por el sujeto entrevistado. Así, este autor describe a la historia de vida como una sedimentación de estructuras procesales que están ordenadas secuencialmente, donde el análisis del texto se preocupa fundamentalmente por la narración del sujeto y sus representaciones temporales, sin otorgarle centralidad a la estructura histórico-social que condiciona las experiencias personales narradas.

Una segunda aproximación analítica se enmarca al interior de la *sociología del acontecimiento*, encaminada a entender el universo existencial de los individuos a través de la organización de las secuencias temporales de una vida. En este marco, Godard (1996) señala la existencia de tres modelos de temporalidad, concebidos como esquemas interpretativos que permiten hacer inteligible el dato biográfico: el modelo arqueológico, procesual y estructural. Siguiendo esta propuesta, los enfoques precedentes están centrados no en el individuo, sino en los acontecimientos que

organizan y pautan la vida del sujeto. Al organizar las biografías alrededor de los acontecimientos y coyunturas de la existencia de una persona, este dispositivo se focaliza en el análisis de la temporalidad social e histórica, dejando en un segundo plano las representaciones y capacidad de agencia del individuo.

En diálogo con este último modelo analítico, se encuentran aquellas aproximaciones que señalan la existencia de nudos o momentos claves en las biografías, que vislumbran períodos de transición de especial relevancia para el proceso de investigación con relatos de vida. Desde la sociología francesa, el trabajo de Leclerc-Olive (2009) formula la noción de *acontecimiento biográfico*, concebida como aquellos puntos de la biografía en que la vida "da un giro" que marca su desarrollo posterior. En sintonía con este planteo, Bidart (2006) subraya el uso de la categoría *bifurcaciones biográficas* para hacer referencia a los cambios de orientación bruscos e imprevisibles que ocurren a lo largo de la vida de una persona, producto de una situación de crisis que abre un nuevo abanico de posibilidades. Por su parte, desde los estudios norteamericanos (Elder, 1985; Hareven y Masoaka, 1988) se delinea la idea de *puntos de inflexión* para señalar el posible advenimiento de momentos de ruptura en el trayecto vital de los actores sociales. En suma, estas perspectivas subrayan la relevancia de incorporar el análisis de los acontecimientos contingentes - objetivos y/o subjetivos- en los estudios biográficos, al ser la fuente de cambios significativos que inscriben un antes y un después en las trayectorias individuales.

Finalmente, encontramos un modelo específico de interpretación narrativo-biográfico fundado en el *análisis reticular del discurso* (Lozares y otros, 2003; Verd, 2006). Esta aproximación va más allá de una simple enumeración temática y/u ordenada de los acontecimientos narrados en el relato; se distingue por el desarrollo de una estructura de carácter tridimensional que pretende abordar, simultáneamente, la estructura sincrónica y diacrónica presentes en cualquier texto narrativo. El procedimiento de análisis narrativo-biográfico se fundamenta en las aplicaciones de la perspectiva de redes sociales a la comprensión de textos y se orienta hacia un enfoque subjetivista, al centrarse en la utilización de jerarquías de conceptos que muestran la dimensión cognitiva de los enunciados del narrador y en las relaciones de causalidad que vinculan los acontecimientos descriptos en la narración biográfica.

De este modo, esta aproximación se orienta hacia la perspectiva del actor que narra su vida y su mundo de representaciones temporales.

A partir de este recorrido dilucidamos que el carácter distintivo de los estilos de análisis biográficos se asienta en su preocupación por la estructura diacrónica de la narración, que pone el acento en los múltiples factores causales -objetivos o subjetivos- de la acción a lo largo del tiempo. Sin embargo, la diversidad de estilos analíticos radica en el lugar que se le otorga en el proceso de conocimiento a la dicotomía estructura/acción, problemática que trasluce el modo en que se introduce la dimensión temporal en la instancia de interpretación y escritura biográfica.

De esta manera, mientras la teoría narrativa de Schütze (2010) y el análisis reticular del discurso de Verd (2006) o Lozares y otros (2003) se orientan exclusivamente hacia las *temporalidades biográficas* de los sujetos, evidenciando una posición inductivista -el primero- y subjetivista -el segundo-, ambas fundadas en el interés central que adquiere el texto narrado; la sociología del acontecimiento de Godard (1996), se inscribe en una postura estructuralista que focaliza su mirada en el encadenamiento de acontecimientos y *temporalidades sociales* esperables en la vida de un sujeto (transición escolar, laboral, residencial, etc.), que están pautadas por la sociedad pero que se encarna en cada persona de manera específica. Por su parte, las perspectivas analíticas centradas en el acontecimiento biográfico de Leclerc-Olive (2009), la bifurcación biográfica de Bidart (2006) y el punto de inflexión de Hareven y Masoaka (1988) adoptan una posición intermedia, al atender los momentos de cambios -bruscos e imprevisibles- en la vida de las personas que encuentran sus orígenes en factores externos (crisis económicas, perturbaciones políticas, etc.) y/o en situaciones personales (fallecimientos, enfermedades, etc.), dando así relevancia a la imbricación entre las *temporalidades biográficas, socio-institucionales e históricas*.

Frente a esta diversidad de estrategias interpretativas, que le otorgan distinta relevancia a la estructura diacrónica de la narración y a la dicotomía estructura/acción, en nuestras investigaciones decidimos adoptar una mirada analítica integradora, que hemos denominado *análisis de acontecimientos biográficos y momentos bifurcativos* (Muñiz Terra, 2016). Esta aproximación combina el análisis

de la estructura sincrónica de los relatos e historias de vida con el análisis diacrónico aportado por la sociología de los acontecimientos (Godard, 1996) y de los eventos contingentes (Hareven y Masoaka, 1988; Bidart, 2006). La combinación de ambas miradas en un único dispositivo analítico resulta, en nuestra opinión, enriquecedora en tanto posibilita una interpretación compleja de las biografías y sus bifurcaciones recuperando la importancia de la irresoluble tensión acción/estructura a través de una propuesta de enlace de las distintas temporalidades anteriormente señaladas.

Ahora bien, atendiendo a la preocupación por la reflexividad en el análisis biográfico, a continuación buscamos deconstruir la reflexividad del investigador y del narrador en cada uno de los tres momentos analíticos identificados en la introducción de esta ponencia, a saber: la etapa de transcripción, de análisis y de puesta en montaje del texto biográfico. En particular, describimos la manera en que la reflexividad se hace presente en esos tres momentos en el marco del análisis de acontecimientos biográficos y momentos bifurcativos, recuperando a modo de ilustración nuestras propias investigaciones sobre trayectorias laborales de diversos colectivos sociales.

2.1. *Primer momento.* La transcripción del relato biográfico: entre la reescritura y la recreación narrativa

En esta primera instancia de transcripción se cristaliza la *reconstrucción* del relato biográfico, actividad mediante la cual el investigador buscó develar y promover la reflexividad del sujeto investigado en el proceso de rememoración y narración de su propia vida, con el fin de acceder a las interpretaciones acerca del mundo en que se desenvuelve su biografía: "pues el sujeto no recita su vida, sino que reflexiona sobre ella mientras la cuenta" (Bertaux, 1999: 10). En este sentido, aunque entendemos que la reflexividad es una capacidad intrínseca a todo agente social en cuanto acto de comprensión y otorgación de sentido a sus acciones (Giddens, 1977); sostenemos que este proceso adquiere ciertas particularidades en el marco de la interacción de una entrevista biográfico-narrativa.

En efecto, durante la transcripción de la entrevista biográfica se busca aprehender la capacidad reflexiva de los sujetos para narrar su propia experiencia de vida. En términos de Schütze (2010), se trata de explorar la capacidad de explicación y

abstracción del informante como especialista y teórico de su "yo". De este modo, prima la voz del entrevistado al otorgarle un espacio a la reflexividad y la narración de sí mismo. Esto implica asumir la relevancia de la experiencia de los individuos para la construcción de conocimiento sociológico, desde una perspectiva que pone "al hombre ordinario no como un objeto de observación, de medición, sino como un *informante* y, por definición, como un informante mejor informado que el sociólogo que lo interroga" (Bertaux, 1999: 16).

Este proceso de co-construcción del conocimiento resulta una característica del paradigma interpretativista propio de las investigaciones cualitativas. En este sentido, la elaboración del texto biográfico -y, específicamente, la fase de transcripción- no debe concebirse como un ejercicio automático de traducción de la realidad, sino a partir de una actitud reflexiva sobre su contexto de producción, donde la posición (de clase, género, generación, etc.) que ocupa el investigador y el sujeto investigado en el espacio social afecta tanto el marco de interacción como también el escenario de interpretación de los datos: el sentido de la narración es inseparable del contexto en que se produce (Bourdieu y Wacquant, 2005). De esta forma, el relato que se obtiene como resultado de las sucesivas entrevistas es un producto contingente fuertemente condicionado por la relación que se establezca durante la entrevista, por el ámbito en donde tiene lugar el encuentro, por las características personales del investigador, entre otros (Güelman y Borda, 2014).⁴

La reflexividad por parte del investigador debe, entonces, permanecer durante la etapa de transcripción del relato biográfico. Precisamente, como apunta Lejeune: "transcribir no es una simple operación de copia [...]. Es una recreación completa. Se intenta inventar una forma que exprese al mismo tiempo que la emisión del relato su audición" (1989: 42). De este modo, cuando la transcripción tiende a aparecer como "natural" -el mismo gesto de la copia-, engendra la forma más peligrosa de ilusión realista. En concordancia con esta posición, Bourdieu (2013), sostiene que transcribir una entrevista es, necesariamente, *re*escribir. Se debe restituir todo lo perdido en el paso de la oralidad a la escritura, tomando en cuenta los fenómenos paralingüísticos

⁴ En términos de Bourdieu y Wacquant (2005), el sociólogo debe objetivar tanto el objeto de investigación como objetivarse a sí mismo (objetivar el punto de vista objetivador). Es decir, debe ser consciente (y dar cuenta) del proceso de construcción del objeto de investigación y la relación situada que se establece con él.

para incluirlos en el texto narrativo construido (Schütze, 2010); es decir, la pronunciación, la entonación, el ritmo, el lenguaje de los gestos, la postura corporal, etc. Asimismo, se aconseja aligerar el texto de ciertas frases confusas, muletillas o repeticiones.

Finalmente, por la centralidad que adopta la estructura diacrónica en el análisis de las entrevistas biográfico-narrativas, en compañía de la transcripción del relato biográfico el investigador puede elaborar distintos registros (original, cronológico, de personas y temático) que le van a resultar de utilidad para el análisis y desarrollo de la investigación (Pujadas Muñoz, 1992). De este modo, si bien en la instancia de *reconstrucción* del relato biográfico la reflexividad desarrollada por el sujeto adquiere un carácter primordial, en tanto la tarea principal del investigador es recuperar la temporalidad narrada que trasluce el esfuerzo realizado por el entrevistado para repensar su propia vida; al mismo tiempo, se comienza a delinear tibiamente el proceso de *deconstrucción* del relato a través de la elaboración de registros tanto sincrónicos como diacrónicos (andamiajes del dispositivo cronológico y temático confeccionado durante el segundo momento) que introducen aspectos explicativos al recurrir a otras temporalidades (socio-institucionales e históricas) que complementan al registro biográfico-narrativo.

Asumiendo estas cuestiones, en nuestras investigaciones sobre trayectorias laborales, la apuesta reflexiva en esta instancia tuvo que ver con la definición de la manera en que íbamos a transcribir los relatos. La decisión incluyó entonces la necesidad de una desgrabación "literal" que incorporara marcadores paralingüísticos para los silencios, las risas y los llantos, expresiones no verbales que aparecieron con frecuencia. Junto a ellos nos ocupamos de introducir al principio de cada desgrabación las notas de campo del contexto de producción de entrevista, donde desarrollamos registros metodológicos (justificación de la selección de los entrevistados, criterios espacio-temporales para la realización de las entrevistas y estrategias metodológicas implementadas), registros descriptivos (vinculados con el marco de interacción entre investigador y sujetos investigados antes, durante y finalizada la situación de entrevista) y, por último, registros analíticos (formulación de las primeras hipótesis interpretativas). Asimismo, junto a la transcripción del texto de la narración biográfica elaboramos un registro cronológico de los acontecimientos

biográficos más significativos, donde se dejó de lado el orden secuencial del relato del entrevistado, en favor de un criterio que atendió la sucesión de las etapas temporales de una vida.

2.2. Segundo momento. Análisis e interpretación: un encuentro de reflexividades

Este segundo momento puede ser pensado como el tiempo de la *deconstrucción* propiamente dicha. En esta instancia, el investigador se ocupa de desmembrar el relato reescrito y recreado en la etapa de transcripción, interpretándolo a la luz de sus preocupaciones. El proceso de deconstrucción supone así la fragmentación del relato en secuencias de eventos, bifurcaciones y nodos temáticos, que implican una reorganización por parte del investigador de la operación reflexiva realizada por el entrevistado en la narración de sus experiencias de vida.

Ese proceso analítico es realizado por el cientista social en función de su problema de investigación y de su mundo de representaciones. En este sentido podemos señalar que el investigador queda preso, aún sin desearlo, de su propia mirada. Tal como señala Bourdieu: "El sociólogo no puede ignorar que lo propio de su punto de vista es ser un punto de vista sobre un punto de vista. No puede re-producir el correspondiente a su objeto y constituirlo como tal al resituarlo en el espacio social, más que a partir de su punto de vista" (2013: 543).

Ahora bien, en la construcción de esa mirada debe tomar posición sobre la estrategia interpretativa que va a desplegar para abocarse a comprender el relato biográfico. En nuestro caso, el camino seguido fue el *análisis de acontecimientos biográficos y momentos bifurcativos* (Muñiz Terra, 2016). A partir de esta estrategia analítica pudimos combinar el análisis sincrónico, que nos permitió construir un corpus de categorías amplias para la investigación, con el análisis diacrónico, que posibilitó establecer conexiones entre las categorías y los acontecimientos narrados por los entrevistados en relación tanto a los distintos períodos transitados en sus trayectorias vitales como a sus bifurcaciones.

La perspectiva de análisis de acontecimientos biográficos y momentos bifurcativos adoptada se funda así, en un primer momento de comprensión sincrónica, basada en lo que Alonso (1999) denominó "análisis socio-hermenéutico de los discursos", es decir, un análisis pragmático del texto narrativo y de la situación social -micro y macro- que los generó. La idea central es que el investigador analiza los textos que posee buscando en ellos el mundo de los significados y percepciones que los actores le asignan a sus acciones en el particular contexto y momento en que tienen lugar. Desde esta perspectiva lo que se pretende es "recoger hechos del habla y constituir con ellos un corpus de categorías que adquieren sentido en relación con los usos principales que, desde las hipótesis de la investigación, orientan el discurso de los enunciantes" (Alonso, 1999: 207).

El segundo momento de esta perspectiva analítica se centra en la comprensión de la estructura diacrónica de la narración. De ahí que los factores causales en los relatos suelen tomar un lugar central en las interpretaciones. Como ha destacado Ramos, la narración tiene "una interesante propiedad: que sugiere *fuertemente una lógica causal*" (2001: 71, cursivas en el original). La causalidad presente en una narración no es necesariamente una causalidad de carácter mecánico, se trata más bien de razones que brinda el narrador para explicar un determinado desarrollo de los acontecimientos (Verd, 2006).

En ese camino interpretativo el investigador puede distinguir entre los "pequeños acontecimientos" -cuya narración no es indispensable para la comprensión de la trayectoria biográfica en su conjunto- y los "acontecimientos significativos" que conforman el armazón narrativo de los relatos que se recogen, y que constituyen en ocasiones momentos de bifurcación o de cambios importantes en la "manera de vivir y de relatar" una vida (Leclerc-Olive, 2009: 4-5).

Esta doble función del acontecimiento -modificar la experiencia y marcar el tiempo por un lado, y participar en la constitución de un nuevo esquema *discreto* para pensar el tiempo por el otro- escapa a un análisis estrictamente secuencial del relato (Leclerc-Olive, 2009: 33). Desde este lugar, el análisis diacrónico abona por una perspectiva *poslineal* (Machado Pais, 2007) y recupera una imbricación de

acontecimientos no necesariamente expresados como un encadenamiento cronológico.

La combinación de la mirada sincrónica y diacrónica de esta perspectiva de análisis de acontecimientos biográficos y momentos bifurcativos promueve, además, la construcción de tipologías como herramientas analíticas y de presentación de las historias de vida en el momento de escritura. Señala así la importancia de la construcción de tipologías como instrumentos que permiten articular la teoría sociológica con el análisis de la realidad empírica (López Roldán, 1997) para comprender las divergencias existentes entre las trayectorias vitales de los distintos narradores. La temporalidad adquiere en las tipologías una importancia vital, dado que se sedimenta con los relatos para colaborar en la delimitación de los diferentes tipos identificados.

La apuesta de esta perspectiva por un dispositivo de análisis tipológico que articule la multiplicidad de temporalidades y relatos, se presenta como una herramienta heurística interesante, que busca partir pero ir más allá de los acontecimientos y la temporalidad narrada, al promover la introducción de las hipótesis, categorías teóricas y condicionamientos externos por parte del investigador, colaborando con ello a la construcción compleja del texto biográfico.

En este análisis sincrónico, diacrónico y tipológico, el investigador parte de sus prenociones sobre la estructuración de la vida del narrador, pero debe dejarse sorprender por el relato de éste último y su reflexividad, poniendo en diálogo ambos puntos de vista, abonando así por un encuentro de reflexividades.

Ahora bien, ¿qué importancia tiene, entonces, la reflexividad del investigador y del narrador en este momento analítico? ¿Cómo se materializa ese encuentro de reflexividades?

Desde nuestro punto de vista la importancia de cada una de estas reflexividades radica en el lugar que ocupa en este momento analítico. Es decir, la reflexividad del investigador y del narrador se transforman en este momento en relevantes en tanto son consideradas por el investigador en el desarrollo de su estrategia de análisis en dos instancias distintas: la primera está centrada en un análisis estrictamente narrativo del relato de vida recogido, por lo cual el proceso reflexivo del sujeto es

especialmente considerado; la segunda, se basa en el entrecruzamiento del análisis desplegado en la primera instancia con las tipologías y teorizaciones construidas por el investigador con base a datos provenientes de otras fuentes de información (bibliografía, estadísticas, observaciones, entrevistas grupales, etc.). La reflexividad del cientista social adquiere así, en esta segunda instancia, un rol preponderante. Esta distinción analítica no debe, sin embargo, ocultar que ambas reflexividades se encuentran presentes en las dos instancias, ocupando una posición dialógica continua que puede pensarse como un encuentro de reflexividades.

En el análisis realizado para nuestras investigaciones, la relevancia de la reflexividad narrada por los entrevistados fue así central en una primera instancia. Concretamente se materializó en la decisión que tomamos, por ejemplo, de dejarnos sorprender por el proceso reflexivo realizado por los trabajadores sobre los momentos bifurcativos de sus trayectorias vitales. Así, aunque nosotras habíamos partido en el análisis sincrónico y diacrónico de la suposición de que el ingreso a una empresa -en la que solía desarrollarse una fuerte identidad familiar y que otorgaba importantes beneficios materiales y salariales- constituía un antes y un después en su vida laboral, revisamos esas ideas iniciales al observar que en los relatos los trabajadores habían naturalizado ese momento y no lo significaban como una bifurcación o ruptura en su trayectoria.

Nuestra apertura a la otredad contempló para esta instancia no sólo la puesta en cuestión del encadenamiento de acontecimientos que como investigadoras habíamos inicialmente imaginado para las historias de vida, dado que las explicaciones narrativas no necesariamente representaban una secuencia de eventos previamente delineada, tal como señala Bourdieu (1997); sino que también reveló una tensión entre la temporalidad cronológica construida por las investigadoras y la temporalidad representada y narrada en las biografías. Frente a esta situación nuestra reflexividad a bregó por un encuentro de temporalidades que otorgó importancia explicativa a la construcción biográfica temporal de los narradores. Precisamente, nuestra presencia en el campo develó que los relatos de las entrevistas están lejos, muchas veces, de reflejar la secuencia lineal de acontecimientos pensada por el investigador. Más aún, las implicancias de una experiencia laboral evanescente -siempre discontinua e incierta- como la que despliegan los jóvenes de sectores populares, imposibilitó

vislumbrar un horizonte temporal sobre el conjunto de eventos personales, pues los entrevistados describían escenas cortas donde no se advertía un hilo conductor que otorgara inteligibilidad al rumbo biográfico. Dificultad que se evidenció tanto en la construcción de relatos diacrónicos como en el olvido o no registro de marcadores espacio-temporales tales como fechas, tiempos de duración, lugares, secuencias diacrónicas que identifiquen el “antes” y el “después” de un recorrido.

Esta situación nos puso frente a una encrucijada en relación al análisis biográfico y nos invitó a realizar una operación reflexiva sobre la forma en que construimos nuestras propias explicaciones sobre las vidas ajenas. Visualizamos así diversas lógicas reflexivas y de ordenamiento temporal, no siempre regidas por criterios meramente cronológicos, lo que evidenció la existencia de un tiempo biográfico en tanto experiencia subjetiva de la temporalidad, distinto a las habituales construcciones que realizan los investigadores desde esta aproximación.

Este encuentro de temporalidades, esa puesta en diálogo entre la reflexividad realizada por los narradores acerca de la temporalidad biográfica de sus vidas y la construcción analítica que decidimos adoptar ante ella, otorgándole importancia a la temporalidad narrada, deja traslucir la operación reflexiva que realizamos como investigadoras. Decidimos así dejarnos sorprender por las representaciones ajenas y no imponer nuestra visión del mundo, en este caso, no inclinar el análisis hacia nuestra mirada sobre la estructuración cronológica posible.

Así, la temporalidad biográfica conclusiva en esta primera instancia fue la de los narradores, en tanto consideramos que poder recuperar su mundo de representaciones e interpretaciones sobre sus vidas era el objetivo principal desde el cual partimos y decidimos adoptar la perspectiva biográfica.

Ahora bien, en la segunda instancia analítica decidimos entrecruzar la temporalidad biográfica con las otras dos temporalidades que resultan centrales para comprender desde una mirada sociológica las historias de vida: los tiempos socio-institucionales y los tiempos macro sociales e históricos. Nos abocamos así a la tarea de imbricar el tiempo biográfico (experiencia subjetiva de la temporalidad del narrador tal como la expresó en el relato) con los tiempos meso y macro sociales.

Sedimentamos además los datos macro estructurales, contruidos con apoyo de otras fuentes de información, con la perspectiva de los entrevistados acerca de su propia vida y construimos tipologías que clasificaban los distintos trayectos recorridos articulando nuestras nociones teóricas con las argumentaciones de los relatos que habían sido categorizadas y analizadas por nosotras de manera sincrónica y diacrónica.

En este procedimiento le otorgamos en consecuencia mayor peso a nuestra reflexividad, que consistió fundamentalmente en la adopción de una mirada crítica desde la cual cuestionamos nuestros saberes y prenociones y analizamos las múltiples temporalidades y características de los recorridos considerando varias fuentes de información, siendo conscientes, además, que éramos sujetos situados en un determinado contexto socio-histórico.

Sin embargo, cabe destacar que aunque en esta última instancia la operación analítica y reflexiva del investigador adquirió mayor relevancia, la reflexividad del actor social estuvo también presente, en tanto fue especialmente considerado en el encuentro de reflexividades y temporalidades desarrollado inicialmente y articulado con posterioridad en el análisis.

Sintetizando, podemos entonces decir que en el momento de análisis e interpretación puede advertirse la relevancia de un encuentro de reflexividades que bascula de acuerdo a la instancia analítica de que se hable. Así, mientras en una primera instancia la reflexividad realizada por la persona entrevistada adquirió una importancia central, en la segunda instancia la operación reflexiva del investigador fue mayormente considerada. En ambos momentos se advierte sin embargo, la presencia de ambas reflexividades en un diálogo fructífero entre las miradas de investigadores y narradores.

2.3. Tercer momento. El montaje: reflexividades en la escritura del texto biográfico

En esta última etapa del proceso analítico se define la manera en que la experiencia de vida es representada y condensada en una forma textual. En efecto, esa

escritura, que produce descripciones sobre la vida de aquellos sobre quienes se escribe, supone un asunto de montaje, de presentación, de puntos de vistas, que son controlados por el intérprete.

Así, en esta instancia, se retoma la identificación de los acontecimientos significativos para su posterior "puesta en montaje", dado que los mismos constituyen la estructura narrativa de los relatos de vida.

La presentación del texto biográfico puede entonces adquirir distintos estilos, o lo que Lejeune (1989) llama encuadre, ya sea a partir de un prefacio en el que se desarrolla el análisis y luego la presentación de los relatos de vida; o en base a una articulación de interpretación científica y testimonio biográfico.

Dada la relevancia del papel ocupado por el investigador en este último momento, creemos que el testimonio y el proceso reflexivo del narrador pierden aquí cierta presencia de la mano del metalenguaje científico. Esto no significa que la historia de vida relatada y repensada a partir de ese acto desaparezca de la escena, sino que en el proceso de montaje el testimonio se sedimenta junto a ideas y conceptos teóricos para propiciar la interpretación analítica y la escritura por parte del investigador. La presentación textual puede recuperar la tipología (López Roldán, 1997) construida en el momento de interpretación, describiendo analíticamente cada uno de los tipos elaborados.

Así, en el momento del montaje el encuentro de reflexividades pierde centralidad para dejar fundamentalmente lugar a la reflexividad del investigador, quien define de qué manera considerará los fundamentos racionales que el actor social utilizó en el proceso reflexivo de repensar y narrar su vida y la forma en que los combinará con las argumentaciones teóricas. En ese camino piensa y repiensa el estilo de escritura que adoptará y define de qué modo recuperará las voces narrativas, evitando imponer sus propios puntos de vista.

En este momento analítico, el montaje de nuestras investigaciones se han caracterizado por una combinación y exposición del análisis conceptual e histórico-social con los relatos biográficos. La escritura realizada se centró así en la presentación de tipologías que entrelazaban la recuperación de la narración de los

trabajadores con un análisis contextual y de los procesos sociales que tuvieron lugar en los momentos socio-históricos que fueron relatados por los entrevistados.

En cuanto a los estilos de presentación, nuestra escritura tomó formas distintas de acuerdo al tipo de texto construido pues, mientras en las ponencias y/o artículos de revistas las descripciones temporales y macro-sociales y los fragmentos de entrevistas debieron asumir una presentación más escueta, en las tesis y libros pudimos desplegar con mayor nivel de detalles nuestra argumentación, la articulación de temporalidades y los fragmentos de los relatos narrados.

Ahora bien, la extensión habilitada por el tipo de texto, no condicionó, sin embargo, la recuperación y explicitación de las estrategias puesta en juego en el momento de interpretación.

Así, en las presentaciones textuales de los distintos tipos de trayectorias vitales identificados en las tipologías pusimos especial atención en mostrar la imbricación analítica desplegada entre las temporalidades biográficas narradas por los actores sociales y las temporalidades socio-institucionales y macro sociales e históricas. Recuperamos, de esta forma, las ideas de Godard (1996) en relación a la imposibilidad de eludir la teoría a pesar de la importancia otorgada a la transparencia del relato.

Cabe decir que como la construcción de los distintos tipos de trayectorias de las tipologías estuvo en parte basada en los acontecimientos relatados por los narradores, para la descripción analítica de los mismos nos valimos de abundantes fragmentos de entrevistas que iluminaron nuestras argumentaciones.

En la investigación con trabajadores formales describimos por ejemplo, tres tipos disímiles de trayectorias, ocupándonos especialmente por la bifurcación biográfica o los puntos de inflexión ocurridos en las trayectorias vitales de los trabajadores cuando perdieron su empleo en una fábrica en torno a la que habían organizado su vida laboral y familiar. Nuestra presentación textual estuvo centrada en la manera en que la desvinculación laboral como consecuencia de la privatización de la firma, se transformó en un evento contingente externo que irrumpió en su biografía y marcó un antes y un después en su transitar.

En contraposición, en la investigación sobre trayectorias laborales juveniles, el eje analítico y expositivo en la reconstrucción de los itinerarios biográficos se alejó de la búsqueda de bifurcaciones o puntos de inflexión durante el recorrido laboral. En este caso, la tipología se elaboró y presentó textualmente a partir de concebir al trabajo como un ámbito central en la vida de los jóvenes y como un eje articulador en relación a otras esferas vitales: la educación, la familia, el barrio y los grupos de pares. De este modo, la tipologización habilitó un análisis y descripción de las regularidades y diferenciaciones que se constituyen en las trayectorias de jóvenes que pertenecen a un mismo medio socio-cultural.

Para finalizar podemos entonces señalar que, en este último apartado nos hemos preocupado por resaltar las particularidades de la reflexividad realizada por el investigador en el proceso de montaje y presentación del relato biográfico. Durante esta instancia, el lugar otorgado en el proceso analítico a la reflexividad que el sujeto realizó en la narración de su propia vida queda en un segundo plano, primando la operación reflexiva del investigador; quien es el encargado de recuperar de manera analítica y selectiva la narración desarrollada por el entrevistado, la cual es interpretada en conjunción con el metalenguaje científico y en función de su reflexividad en torno al mundo de representaciones sociales que posee como resultado de su posición de clase, género, generación, etc. en la estructura social. En ese proceso analítico debe atender además a las temporalidades sociales, institucionales e históricas en las que se inscribieron las biografías analizadas.

El momento de montaje y escritura se presenta así como una instancia en la que el investigador se concentra en enlazar textualmente caminos de ida y vuelta entre los conceptos y los datos construidos para generar un producto biográfico que le permita develar la compleja red de configuraciones de la existencia que presentan las historia de vida que se ocupó de analizar.

REFLEXIONES FINALES

En esta ponencia nos hemos preocupado por comprender las características que asume la reflexividad del investigador en el momento de análisis y escritura del texto

biográfico y el lugar que se le otorga en ese proceso analítico a la reflexividad que el sujeto realizó en el relato de su historia de vida.

Señalamos así que este momento analítico puede ser considerado como una instancia de *deconstrucción de la reconstrucción* centrado fundamentalmente en el trabajo interpretativo del investigador y delimitamos tres momentos distintos en el proceso de comprensión de relatos de vida: la etapa de registro y transcripción; el momento de análisis e interpretación y la instancia de montaje; identificando además la manera en que se introduce en el análisis la dimensión temporal, característica central de esta aproximación.

En la etapa de transcripción recuperamos la relevancia de aprehender la reflexividad desplegada por el narrador en la instancia del relato. Señalamos así que la operación reflexiva del investigador queda aquí en un segundo plano, adquiriendo importancia sólo debido al empeño que debe poner en no incluir en la transcripción ideas y términos propios.

En el momento de análisis e interpretación identificamos la relevancia de un encuentro de reflexividades que oscila de acuerdo a la instancia analítica de que se hable. Así, mientras en un primer momento la reflexividad realizada por el narrador adquiere relevancia, en el segundo momento la reflexividad del investigador debe ser especialmente considerada. En ambos momentos se advierte sin embargo, la presencia dialógica de ambas reflexividades.

Por último, nos preocupamos por resaltar las particularidades de la reflexividad realizada por el investigador en el proceso de montaje y presentación del relato biográfico. Vimos entonces que durante esta instancia, el lugar otorgado en el proceso analítico a la reflexión que el sujeto realizó en la narración de su propia vida adquiere un carácter secundario, primando la operación reflexiva del investigador; quien es el encargado de recuperar de manera analítica y selectiva la narración desarrollada por el entrevistado, la cual es interpretada en conjunción con el metalenguaje científico y en función de su reflexividad en relación a su posición de clase, género, generación, etc. en la estructura social.

Más concretamente, luego del ejercicio comprensivo que hemos realizado en torno a la reflexividad en el momento de análisis y escritura del texto biográfico, podemos

señalar que en esta instancia del proceso de investigación social que se encuentra fundamentalmente centrada en el proceso interpretativo del investigador, la relevancia de la reflexividad del mismo y del narrador bascula entre uno y otro pasando por un momento intermedio de encuentro de reflexividades.

Por otra parte, resulta interesante señalar que las especificidades que asume la indagación por la reflexividad en el campo de los análisis biográficos, se encuentra estrechamente ligada a la importancia que se le otorgue a las distintas temporalidades en los momentos de transcripción, análisis y montaje.

Así, mientras en la instancia de transcripción la temporalidad biográfica es central, en la instancia analítica el encuentro de temporalidades (macrosociales, institucionales o biográficas) asume una relevancia primordial y, finalmente, en la instancia de montaje y escritura se potencia el entrelazamiento de temporalidades como dispositivo de interpretación del dato biográfico en manos del investigador.

Es decir, desde nuestro punto de vista, la articulación entre la multiplicidad de temporalidades se encuentra siempre presente en el mismo proceso analítico, por lo cual el investigador debe ser consciente de que la importancia otorgada a alguna de ellas en detrimento de otras puede condicionar el análisis biográfico que realice.

Sostenemos entonces, para finalizar, que en el momento analítico y de escritura la reflexividad del investigador en torno a la temporalidad asume también un rol fundamental en tanto éste realiza un proceso reflexivo sobre la historia narrada y sobre las múltiples temporalidades que la atraviesan. La consideración de dichas temporalidades en el análisis y la escritura que realice será sin duda central en tanto contribuirá a develar la compleja red de configuraciones de la existencia de las historias de vida que pretende estudiar.

BIBLIOGRAFÍA

- Bertaux, D. (1999) El enfoque biográfico: su validez metodológica y sus potencialidades. En: *Proposiciones*, N° 29. Chile.
- Bidart, C. (2006) "Crises, décisions et temporalités: auteurs des bifurcations biographiques". En: *Cahiers internationaux de sociologie*. Vol. 120. París.

- Bourdieu, P. (1997) "La ilusión biográfica". En: *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2013) [1993] "Comprender". En: *La miseria del mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. y L. Wacquant (2005) "La sociología como socioanálisis". En: *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Duero, D. y G. Limón (2007) "Relato autobiográfico e identidad personal: un modelo de análisis narrativo". En: *Revista de Antropología Iberoamericana*. Vol. 2, N° 2. Madrid.
- Elder, G. (1985) *Life course dynamics: trayectorias and transitions. 1968-1980*. Ithaca: Cornell University Press.
- Giddens, A. (1977) "Hermenéutica, etnometodología y problemas del análisis interpretativo". En: *Studies in Social and Political Theory*. London: Hutchinson University Library.
- Godard, F. (1996) "El debate y la práctica sobre el uso de las historias de vida en las ciencias sociales". En: Cabanes, R. y F. Godard. *Uso de las Historias de Vida en las Ciencias Sociales*. Cuadernos del CIDS, serie II. Bogotá: Universidad de Externado de Colombia.
- Güelman, M. y P. Borda (2014) "Narrativas y reflexividad: Los efectos biográficos del enfoque biográfico". En: *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, Vol. 4, N° 1. Disponible en: http://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/relmecs_v04n01a03.
- Lahire, B. (2006) *El espíritu sociológico*. Buenos Aires: Manantwial.
- Leclerc-Olive, M. (2009) "Temporalidades de la experiencia: las biografías y sus acontecimientos". En: *Revista Iberforum*. Año IV, N° 8. Universidad Iberoamericana, México.
- Lejeune, P. (1989) "Memoria, dialogo y escritura". En: *Revista Historia y fuente oral*, N° 1. Universidad de Barcelona. España.
- López Roldán, P. (1996) "La construcción de tipologías: metodología de análisis". En: *Papers*, N° 48. Madrid.

- Lozares, C. y otros (2003) "Relaciones, redes y discurso: revisión y propuestas en torno al análisis reticular de datos textuales". En: *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. España.
- Muñiz Terra, Leticia (2016) El análisis de acontecimientos biográficos y momentos bifurcativos: una propuesta metodológica para analizar relatos de vida. (artículo en evaluación). *Forum Qualitative Social Research*. Berlin: Institute for Qualitative Research.
- Machado Pais, J. (2007) *Cholos, chapuzas y changas. Jóvenes, trabajo precario y futuro*. Barcelona: Antrhopos.
- Muñiz Terra, Leticia (2012) *Los (ex) Trabajadores de YPF. Trayectorias laborales a veinte años de la privatización*. Espacio Editorial. Buenos Aires.
- Piña, C. (1986) "Sobre las historias de vida y su campo de validez en las Ciencias Sociales". En: *Documento de Trabajo, N° 319*. Santiago de Chile, FLACSO.
- Pujadas Muñoz, J. (1992) "El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales". En *Cuadernos Metodológicos*, N° 5. Madrid: CIS.
- Ramos, R. (2001) *Narrativas contadas, narraciones vividas. Un enfoque sistémico de la terapia narrativa*. Barcelona: Paidós.
- Roberti, E. (2015) *La nueva condición juvenil en tiempos de desestructuración: un estudio de las trayectorias laborales de los jóvenes del barrio Aluvión y su imbricación con otras esferas vitales (La Plata, Pcia. de Buenos Aires)*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. Universidad Nacional de La Plata. Disponible en Memoria Académica: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1101/te.1101.pdf>
- Rojas Wiesner, M. L. (2001) "Lo biográfico en sociología. Entre la diversidad de contenidos y la necesidad de especificar conceptos". En: Tarrés, M. L. (coord.), *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: Porrúa/El Colegio de México/FLACSO.
- Sautú, R. (2004) *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Buenos Aires: Editorial Lumiere.
- Schütze, F. (2010) *Biography Analysis on the Empirical Base of Autobiographical Narratives: How to Analyse Autobiographical Narrative Interviews - Part I*. Disponible en <http://www.biographicalcounselling.com/download/B2.1.pdf>

-Verd, J. M. (2006) "La construcción de indicadores biográficos mediante el análisis reticular del discurso. Una aproximación al análisis narrativo-biográfico". En: REDES-Revista hispana para el análisis de redes sociales Vol. 10, N° 7. España.